

Amadísos fieles

Hoy vuelvo a insistir sobre la carta circular del Sr. Obispo en la que se invita a los Fieles de la Diócesis a colaborar para el esplendor de la Asambléa eucarística que se proyecta en la ciudad de Vitoria en la última semana de Octubre. Y vuelvo a insistir sobre todo después que el Arciprestazgo de Mondragón ha sido invitado por su proximidad a los actos de la Asambléa por la Comisión organizadora.

Es difícil persuadir de la importancia de estas asambleas en las que se trata de glorificar a Jesús Sacramentado, a este descomulgado del Sagrario y de purificar la fe y la vida eucarística en nuestro pueblo a quienes no nos ha podido sustraer a estas corrientes materialistas que invaden al mundo. No nos podemos sustraer a ellas que de la vida de una persona material el... que de una a la teología cristiana que nos enseña que la fuente de la vida sobrenatural, de la vida cristiana no es una voluntad mejor o peor dispuesta en orden a la actividad por las luces que diraman de las verdades cristianas, no la consideración simple de esas verdades... no eso ni es una bondad natural ni es un veneno desahollado, sino son los sacramentos, y principalmente en orden a esas energías que han de fortalecer a nuestra alma de la Eucaristía. Una simple hoja de la historia de la Iglesia basta para persuadirnos de esta verdad, que en dogma esta verdad como la existencia de Dios.

Hoy nos sorprende aquella vitalidad del cristianismo en los tres siglos primeros de vida silenciosa y oculta en las catacumbas. Sorprende aquel desbordamiento cristiano a quien desconoce el organismo interno de la vida cristiana. Como pudo mantenerse entre aquellos tanto tiempo la llama de la fe tan ardiente, el amor tan intenso, como pudo lograrse en medio de aquella sociedad tan corrompida aquella pureza de costumbres cuyo exponente principal es aquella pléyade de vírgenes y de almas enteramente consagradas a Dios y al prójimo.... como se concibe aquella entereza de los mártires en aquellos circos, en medio de aquellas fieras por las que se dejan favorecer....?

Qué cuadro tan distinto nos ofrece hoy nuestro mundo cristiano, sin vibración, este nuestro mundo cristiano que está cediendo a todas las corrientes de sensualismo y materialismo en todos los órdenes de la vida, este nuestro mundo cristiano que trata de buscar su salvación y su salida contemporaneizándose con lo que no puede contemporaneizar, este nuestro mundo cristiano que claudica, no ya frente a las fieras hambrientas de los circos o de los coliseos sino ante toda clase de insinuaciones.... y sobre todo siempre ante ese fantasma invisible del que dirán, ante ese personaje misterioso del que temerán, que nos cohibe, que nos acagota, que nos ahoga... Si amadísos fieles... hoy claudicamos.... y todos claudicamos y nos falta aquella entereza y aquella firmeza sobrehumanas de que nos dan testimonio aquellos mártires, aquellas almas anónimas que fueron en un anonimato glorioso sin ansiar otra gloria que la de dar testimonio de la verdad que profesaban....

Y sabéis de donde les proviene aquella entereza, aquella firmeza, aquella energía? Ya lo he dicho que son los sacramentos las fuentes de la vida cristiana y principalmente esa fuente es la Eucaristía. El culto a la Eucaristía es el culto central y principal... y casi un eco de aquellos primitivos tiempos.... Entonces hay mártires y hay vírgenes y hay confesores de la fe porque entonces las almas cristianas viven de la Eucaristía... las almas cristianas coagulan a diario las almas cristianas se alimentan de Cristo. Ahí está el secreto.... Y hoy que el mundo nos ofrece otro horizonte cargado de nubarrones que amenazan tormenta, hoy que no es aventurarse presagiar días de prueba, días difíciles para la fe y la Iglesia, porque los cristianos realmente nos hemos hecho indignos de ella y porque por nuestras faltas pasadas estamos necesitados de purificación, hemos de templar nuestros ánimos y no los podemos templar en este orden sobrenatural de otra forma que lo hicieran nuestros antepasados.... en la Eucaristía... a ella hemos de volver... hemos de fomentar por todos los medios estas verdades sobrenaturales.... y a eso vienen estas asambleas, estos congresos, que cada uno dentro de sí mismo no tienen otro objeto que el despertar al pueblo cristiano...

Y necesitamos despertar al pueblo cristiano que está adormecido... necesitamos llevar al seno de esas almas cristianas dispersas, rotas... desparradas aspiraciones de unidad, de aquella unidad que debe reinar entre todos los creyentes, de aquella unión que para San Pablo es cosa sagrada, tan sagrada como es la persona de Cristo, ya que los que hemos recibido el mismo bautismo, los que participamos del mismo pan, de la misma Eucaristía constituimos en realidad un cuerpo que se llamará místico, pero que por ello no es real.

La Eucaristía es el sacramento de aquella vitalidad del cristianismo en otras épocas y sobre todo es la fuente de esa unidad cristiana que estamos a crear. Los que creemos en un mismo Dios, los que esperamos congregarnos en un mismo cielo, los que nos encontramos en un mismo altar. Cristo ha dicho: sed uno. En cambio la fórmula de vida práctica, aun entre cristianos, es, estamos divididos. Sabiendo que las palabras no son más que palabras, Nuestro Señor no se ha contentado con darnos consignas por imperativos y apremiantes que fuesen, por eso para ayudarnos a realizar el bello programa de unión que ha acariciado para nosotros, ha instituido el sacramento de la comunión. Confederados entre sí por una sola fe común, los fieles de Cristo, al menos los que vivan en estado de gracia, lo estarán también por el vínculo de una vida divina común. Una fe, un bautismo, una fides, una baptisma: sin embargo hay también algo más, un solo y único pan, unus panis: esto es, la unidad espiritual, consagrada, intensificada todavía por un vínculo corporal, la comunión de la Eucaristía.

Así entre aquellos que se alimentaban de este pan eucarístico con las intenciones que Cristo deseaba que tuvieran quienes se acercaban al altar realmente constituían un cuerpo y una alma. "Esta unidad con Dios, les dice a sus fieles San Cirilo de Alejandría, no se adquiere únicamente por las simples inclinaciones de las voluntades. Otro motivo es causa de nuestra unión. Nuestra multitud forma un solo cuerpo porque todos participamos del mismo pan." Así adivinos fieles, casi aquellos cristianos cuando oraban ~~oraban~~ lo hacían siempre con esa como una obsesión de la unidad.... Señor, leeos en una de las oraciones más antiguas de la liturgia, acaso del tiempo de los apóstoles, Señor.... así como los granos se dispersan, las espigas de trigo han sido confundidas en esta masa, de este pan haz que tus fieles ~~sean~~ sean también uno en Cristo....

¿Qué falta hace esta unión en nuestros días....? ¿Qué bien esto que recordo a los fieles estas verdades elementales....? Mejor dicho les metas por los ojos y para ello se los congrege en torno de esta hostia blanca que el mismo Cristo que sirvió de la unión, la fuente de esa unión.... ya que Cristo en su testamento no tuvo otro objeto al instituir la eucaristía que el de que fuera testimonio evidente, claro de ese su deseo de unión con los hombres....

Y después de haber leído estas palabras que provienen de la tradición apostólica y que han sido recibidas por los fieles de todas las Iglesias, el sacerdote dice: "Este pan, que es el cuerpo de Cristo, se ofrece por nosotros y por todos los fieles, para que todos lleguemos a la unidad de la fe y de la comunión." Y así, al celebrar la Eucaristía, nos unimos a Cristo y a todos los fieles que están unidos a Él. La Eucaristía es el sacramento de la unidad, el sacramento de la comunión. Es el momento en el que nosotros, como individuos, nos unimos a Cristo y a todos los fieles que están unidos a Él. La Eucaristía es el sacramento de la unidad, el sacramento de la comunión. Es el momento en el que nosotros, como individuos, nos unimos a Cristo y a todos los fieles que están unidos a Él.

Y después de haber leído estas palabras que provienen de la tradición apostólica y que han sido recibidas por los fieles de todas las Iglesias, el sacerdote dice: "Este pan, que es el cuerpo de Cristo, se ofrece por nosotros y por todos los fieles, para que todos lleguemos a la unidad de la fe y de la comunión." Y así, al celebrar la Eucaristía, nos unimos a Cristo y a todos los fieles que están unidos a Él. La Eucaristía es el sacramento de la unidad, el sacramento de la comunión. Es el momento en el que nosotros, como individuos, nos unimos a Cristo y a todos los fieles que están unidos a Él. La Eucaristía es el sacramento de la unidad, el sacramento de la comunión. Es el momento en el que nosotros, como individuos, nos unimos a Cristo y a todos los fieles que están unidos a Él.

Definitivamente a quienes hemos llegado a creer solo
en el derecho y en el remedio de fuerza bruta, de re-
fuerza bruta a la que queremos encomendar tanto
la custodia de nuestra fe... de nuestras tradiciones
cristianas... y sepamos que ~~la fuerza~~ no hay fuerza
capaz de contener y reducir al espíritu...

Bravo se que es difícil persuadir de la importancia de
unas asambleas a la que se trata de despertar el pue-
blo cristiano y susitar en el hambre de Cristo.... a
quienes fascinados por el brillo de un progreso ma-
terial, por los avances de la técnica... creemos
que podemos esperar tranquilos un porvenir re-
suelto haciendo que nuestra patria goce de mejo-
res condiciones técnicas o que veamos viviendo
mejores... que poco a poco vayan deplazando

al hombre... o concediéndole con un mínimo esfuerzo
lo que le es necesario para vivir...

Estos días estamos mal a pesar de que tenemos mucho
más... y una falta de lo que necesitamos para la vida
de... a pesar de que el progreso material ha llegado
a meterlos en perfectos...

Los máquinas no tienen corazón... pero ved que
el hombre se tambalea perdiéndolo cuando no encon-
tra en la fecho esos sentimientos provocados por el
ideal religioso... el ideal cristiano... basado en la pa-
teridad de Dios y en la fraternidad humana...

Pero hasta los mismos que nos tenemos por críticos
y lo damos hasta veces... que la fuente de esa vida cristiana
no es el amor... o la bondad natural... de
manera que podemos ver o decir de ser según el
material... más de